

ALM ORACIÓN MISIONERA 12 NOVIEMBRE 2023

VERSIONE SPAGNOLA

GUÍA: Señor, estamos aquí ante ti, viajeros en este mundo nuestro lleno de belleza, pero atormentado por las guerras, la violencia, las injusticias. Nosotros, asociados, voluntarios y amigos, también experimentamos el cansancio de ir y necesitamos dejarnos encontrar cada día. Junto a nosotros, os presentamos a todos nuestros hermanos y hermanas peregrinos, a veces sin esperanza y sin rumbo. Rostro desconocido pero amado, Tú te acercas a nosotros y acoges nuestras incertidumbres, nuestras decepciones, nuestros deseos; iluminas nuestro camino, nuestros esfuerzos, nuestro camino, con la luz y el calor de Tu Palabra y Tu amor.

Camina nuevamente con nosotros Señor y parte para nosotros el pan de la vida, de tu Cuerpo, de tu deseo de estar con nosotros hoy y siempre.

GUÍA: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo TODOS: ¡Amén!

ORACIÓN:

A todos los buscadores de tu rostro,
muéstrate, Señor;

a todos los peregrinos del absoluto,
ven a mi encuentro, Señor;

con los que emprenden un viaje y no saben adónde ir
camina, Señor;

únete a nosotros y camina con todos los desesperados por las calles de Emaús;

y no te ofendas si no saben que eres tú quien va con ellos,

tú que los inquietas y les prendes fuego en el corazón;

no saben que te llevan dentro:

Detente con ellos porque oscurece (Davide Maria Turollo)

DEL EVANGELIO SEGÚN LUCAS

Y he aquí, aquel mismo día dos de ellos iban camino a una aldea llamada Emaús, como a once kilómetros de Jerusalén, y hablaban entre sí de todo lo que había sucedido.

Mientras hablaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y caminó con ellos. Él les dijo: «¡Necios y tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿No era necesario que Cristo padeciera estos sufrimientos para entrar en su gloria?». Y, comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó en todas las Escrituras lo que le concernía. Cuando se acercaron al pueblo al que se dirigían, actuó como si se alejara más. Pero ellos insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es de tarde y el día llega a su fin". Entró para quedarse con ellos. Cuando estuvo a la mesa con ellos, tomó el pan, recitó la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero desapareció de su vista. Y se decían unos a otros: ¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras hablaba con nosotros en el camino, cuando nos explicaba las Escrituras? Pero sus ojos no pudieron reconocerlo. Y él les dijo: "¿Qué son estas conversaciones que tenéis entre vosotros por el camino?" Se detuvieron, con caras tristes; uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «Esperábamos que fuera él quien liberara a Israel; con todo eso, ya han pasado tres días desde que sucedieron estas cosas. Pero algunas de nuestras mujeres nos sorprendieron; Fueron al sepulcro por la mañana y, al no encontrar su cuerpo, vinieron a decirnos que también habían tenido una visión de ángeles, los cuales afirmaban que estaba vivo. Algunos de nuestros hombres fueron al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres, pero no lo vieron".

Salieron sin demora y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, diciendo: "¡Verdaderamente el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón!". Y contaron lo que había sucedido en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

DEL MENSAJE DEL PAPA GMM 2023

Como al comienzo de la vocación de los discípulos, también ahora, en el momento de su confusión, el Señor toma la iniciativa de acercarse a sus discípulos y caminar junto a ellos. Hoy, como entonces, el Señor resucitado está cerca de sus discípulos misioneros y camina junto a ellos, especialmente cuando se sienten perdidos, desanimados, asustados ante el misterio de iniquidad que los rodea y quiere asfixiarlos. Por lo tanto, "¡no nos dejemos robar la esperanza!". (Exhortación apostólica *Evangelii gaudium*, 86). El Señor es más grande que nuestros problemas, sobre todo cuando los encontramos al anunciar el Evangelio al mundo, porque esta misión, al fin y al cabo, es suya y nosotros somos simplemente sus humildes colaboradores, "siervos inútiles" (cf. Lucas 17, 10). Por tanto, estemos siempre alrededor de la mesa, sus ojos fueron abiertos y lo reconocieron cuando partió el pan. El elemento decisivo que abre los ojos de los discípulos es la secuencia de acciones realizadas por Jesús: tomar el pan, bendecirlo, partirlo y entregárselo. Pero justo en el momento en que reconocen a Jesús en el que-partió-el-pan, "desapareció de su vista" (Lc 24,31). Este hecho nos hace comprender una realidad esencial de nuestra fe: Cristo, que parte el pan, se convierte ahora en pan partido, compartido con los discípulos y, por tanto, consumido por ellos. ¡Se ha vuelto invisible, porque ahora ha entrado en el corazón de los discípulos para hacerlos arder aún más, empujándolos a retomar sin demora el camino para comunicar a todos la experiencia única del encuentro con el Resucitado! estar acompañados por el Señor resucitado que nos explica el significado de las Escrituras.

Esta prisa por compartir con los demás la alegría del encuentro con el Señor muestra que "la alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de quien encuentra a Jesús. No se puede encontrar verdaderamente a Jesús resucitado sin estar inflamado por el deseo de compartir con los demás la alegría del encuentro con el Señor". Dile a todos. Por tanto, el primer y principal recurso de la misión son aquellos que han reconocido a Cristo resucitado, en las Escrituras y en la Eucaristía, y que llevan su fuego en el corazón y su luz en la mirada. Pueden dar testimonio de la vida que nunca muere, incluso en las situaciones más difíciles y en los momentos más oscuros. La imagen de los "pies que caminan" nos recuerda una vez más la vigencia perenne de la *missio ad gentes*, la misión confiada a la Iglesia por el Señor resucitado de evangelizar a cada persona y a cada pueblo hasta los confines de la tierra. Hoy más que nunca la humanidad, herida por tantas injusticias, divisiones y guerras, necesita la Buena Nueva de paz y salvación en Cristo.

ORACIÓN FINAL (JUNTOS) LA ORACIÓN POR LA FAMILIA ALM

Señor Jesús hoy queremos orarte por toda la familia ALM,
En el camino nos conocieron Damas, mujeres y hombres en el camino.
Fijar nuestra mirada en la tuya, escuchar tu Palabra, reconocerte en la fracción del Pan.
Es el regalo que das nuevo cada día. Haznos capaces de acogerlo Señor.
Nuestros corazones arden con el deseo de anunciarte y servirte en nuestros hermanos y hermanas.
Haznos "hijos e hijas con los ojos abiertos" al dolor del mundo, a los pobres y oprimidos, al sufrimiento inocente e injusto.
Concédenos tu paz, muéstranos los caminos de la paz, para que siempre podamos anunciarla, deseirla y alcanzarla;
Manténnos sanos, unidos en Ti, Señor de la Misión;
Deja que nuestros pies se muevan rápidamente, como los de María tu Madre, y el encuentro de unos con otros sea un salto mutuo de alegría por tu Presencia. Y podemos traerlos Pan partido para la vida del mundo. Y podemos ser Pan partido para la vida del mundo. Amén

NUESTRO PADRE

GUÍA: Por tanto, volvamos a ponernos en camino, iluminados por el encuentro con el Resucitado y animados por su Espíritu. Volvamos a ponernos en camino con el corazón ardiente, los ojos abiertos, los pies en movimiento, para hacer arder otros corazones con la Palabra de Dios, abrir otros ojos a Jesús Eucaristía e invitar a todos a caminar juntos por el camino de la paz y la salvación que Dios en Cristo ha dado a toda la 'humanidad'. Santa María del Camino, Madre de los discípulos misioneros, de Cristo y Reina de las misiones, ¡ruega por nosotros! (Mensaje para la JMJ 2023)